

Ataques de elefantes han dejado 135 muertos en Tailandia

Al menos 135 personas han muerto a raíz de ataques de elefantes salvajes en los últimos cinco años en Tailandia, de las cuales la quinta parte fue registrada tan solo en los primeros nueve meses de 2022, en un reflejo de la «disminución del hábitat» de esos animales y la escasez de sus «fuentes de alimento» naturales.

Esos dos factores han llevado a un mayor número de encuentros entre elefantes salvajes y humanos, que han dejado además 116 heridos en el último lustro -22 de ellos entre enero y septiembre- según explicó este lunes a Efe Supakit Vinitpornsawan, director del Centro para el Estudio del Desarrollo y Manejo del Área de Conservación de Vida Silvestre del Departamento de Parques Nacionales.

«El incremento (de los ataques) se debe a que los elefantes salvajes salen más de su hábitat debido al aumento de sus poblaciones, a la reducción de su hábitat natural y a la escasez de comida. Como hallan comida fuera de su hábitat, se van y ya no vuelven a la naturaleza», precisó el director en una entrevista telefónica.

El pasado viernes, el Servicio de Parques Naturales celebró una reunión para reforzar las estrategias para mitigar «los problemas entre las personas y los elefantes», que «tienden a aumentar continuamente» en el futuro a medida que la población urbana cada vez avanza más sobre territorios silvestres.

A eso se suma el hecho de que, en los últimos años, el número de elefantes salvajes en Tailandia escaló un promedio de un 8,2 % cada año, por lo que los esfuerzos para prevenir esas interacciones deben «ajustarse» a la nueva realidad.

«En las áreas con problemas de elefantes salvajes, tratamos de tener una red de autoridades para vigilar la zona y difundir información entre los lugareños sobre cómo manejar los encuentros con esos animales», señaló el director.

Otras medidas para evitar esos ataques, añadió, incluyen la restauración del hábitat natural de los paquidermos, la creación de redes de voluntarios para atender posibles emergencias y la emisión de alertas ante potenciales amenazas.

En los últimos años se ha registrado numerosas invasiones de las áreas de cultivos de vegetales y frutas silvestres por parte de elefantes salvajes en búsqueda de alimento, que muchas veces resultan en encontronazos y ataques contra los seres humanos.

El Departamento de Parques Nacionales, Vida Silvestre y Conservación de Plantas calcula que entre 3.168 y 3.483 elefantes salvajes viven en los santuarios, parques nacionales y reservas naturales de Tailandia, una población que «viene creciendo» paulatinamente, pero aún se ubica muy por debajo de los 300.000 paquidermos que poblaban el país hace más de un siglo.

Se estima además una población similar de elefantes domésticos en el país asiático, la mayoría de ellos utilizados en parques en espectáculos destinados a turistas.

EFE